

STA. TERESA DE JESÚS

HIMNO

Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero, que muero porque no muero.

Sólo con la confianza vivo que he de morir,
porque, muriendo el vivir me asegura mi esperanza;
muerte do el vivir se alcanza no tardes que te espero,
que muero porque no muero.

Cuánto me gozo, Señor, con esperanza de verte,
viendo que puedo perderte se me dobla mi dolor:
viviendo en tanto pavor, y esperando como espero,
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí después que muero de amor,
porque vivo en el Señor que me quiso para sí;
cuando el corazón le di, puso en mí este letrero:
que muero porque no muero.

SALMODIA

Salmo 112

Antífona.

Muchachas de Jerusalén, decid a mi amado que estoy enferma de amor.

- A. Alabad, siervos del Señor *
 - B. alabad el nombre del Señor.
 - C. Bendito sea el nombre del Señor, *
 - D. ahora y por siempre:
 - E. de la salida del sol hasta su ocaso, *
 - F. alabado sea el nombre del Señor.
-
- A. El Señor se eleva sobre todos los pueblos, *
 - B. su gloria sobre el cielo.
 - C. ¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
 - D. que se eleva en su trono, *
 - E. y se abaja para mirar
 - F. al cielo y a la tierra?
-
- A. Levanta del polvo al desvalido, +
 - B. alza de la basura al pobre, *

- C. para sentarlo con los príncipes, /
- D. los príncipes de su pueblo;
- E. a la estéril le da un puesto en la casa *
- F. como madre feliz de hijos.

Antífona.

Muchachas de Jerusalén, decid a mi amado que estoy enferma de amor.

Salmo 121

Antífona.

Mi amado es mío, y yo soy suya, del pastor de azucenas.

¡Qué alegría cuando me dijeron: +

«Vamos a la casa del Señor!»! *

Ya están pisando nuestros pies, / tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada, *

como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, / las tribus del Señor, +

según la costumbre de Israel, *

a celebrar el nombre del Señor.

En ella están los tribunales de justicia, *

en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén, +

«Vivan seguros los que te aman, *

haya paz dentro de tus muros, / seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros, *

voy a decir: / «La paz contigo».

Por la casa del Señor, nuestro Dios, *

te deseo todo bien.

Antífona.

Mi amado es mío, y yo soy suya, del pastor de azucenas.

Salmo 147

Antífona.

Las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos.

Glorifica al Señor, Jerusalén; *
alaba a tu Dios, Sion:

que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, *
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

ha puesto paz en tus fronteras, *
te sacia con flor de harina:

Él envía su mensaje a la tierra, *
y su palabra corre veloz;

manda la nieve como lana, *
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas, *
y con el frío congela las aguas;

envía una orden, y se derriten; *
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob, *
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así, *
ni les dio a conocer sus mandatos.

Antífona.

Las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos.

Cántico Apocalipsis 19, 1-7

Antífona.

Alegrémonos y gocemos y demos gracias a Dios, porque llegó la boda del Cordero.

La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios.

Aleluya

Porque sus juicios son verdadero y justos.

Aleluya, aleluya.

Alabad al Señor sus siervos todos.
Aleluya
Los que le teméis, pequeños y grandes.
Aleluya, aleluya.

Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo.
Aleluya
Alegrémonos y gocemos y démosle gracias.
Aleluya, aleluya.

Llegó la boda del Cordero.
Aleluya
Su esposa se ha embellecido.
Aleluya, aleluya.

Antífona.

Alegrémonos y gocemos y demos gracias a Dios, porque llegó la boda del Cordero.

LECTURA

RESPONSORIO

R/ En la asamblea *Le da la palabra. en la asamblea.

V/ La llena de espíritu, sabiduría e inteligencia. *Le da la palabra. Gloria al Padre. En la asamblea.

MAGNIFICAT

Antífona.

Quien cumpla y enseñe mi ley será grande en el reino de los cielos.

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;

su nombre es santo + y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,

derrriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Antífona.

Quien cumpla y enseñe mi ley será grande en el reino de los cielos.

PRECES

PADRENUESTRO

ORACIÓN

ANTÍFONA MARIANA

Madre dichosa, Virgen intacta,
Reina gloriosa del mundo:
intercede por nosotros al Señor.